

## Capítulo 2

### ¡Perros, no!

– Mamá –dice Brandon–, quiero un perro. ¡Quiero un perro grande!

– Brandon, un perro requiere mucha responsabilidad –responde su mamá.

– Sí mamá. Yo soy responsable.

– Brandon, tú sólo tienes 8 años. Un perro es una responsabilidad enorme para un niño de 8 años.

– Correcto –le responde Brandon inteligentemente–. Sí, un perro es una res-



ponsabilidad enorme para un niño de 8 años. Pero no es una responsabilidad enorme para un niño de 9 años.

– Ji, ji, ji. Brandon, tú eres muy inteligente –le dice su mamá.

– Sí mamá. ¡Y soy responsable también!

Brandon tiene 8 años, pero va a cumplir<sup>1</sup> 9. Su cumpleaños es el 3 de julio. Brandon quiere un perro para su cumpleaños. ¡Un perro es un regalo de cumpleaños<sup>2</sup> perfecto!

– Mamá,  
quiero un  
perro para  
mi cumpleaños.

– ¿Un perro para tu cumpleaños?



<sup>1</sup>cumplir - complete

<sup>2</sup>regalo de cumpleaños - birthday present

- ¡Sí, mamá! –exclama Brandon con entusiasmo–. Quiero un perro grande para mi cumpleaños.
- Brandon, los perros son problemáticos.
- ¿Problemáticos? –le dice Brandon confundido.
- Sí, Brandon. Los perros causan problemas. Son muy problemáticos.

Brandon es muy inteligente. Él considera el comentario de su mamá y le responde:

- Mamá, ¿no quieres un perro porque los perros son problemáticos?
- Correcto. No quiero un perro porque los perros son problemáticos, ¡son muy problemáticos! –le responde su mamá.
- Pero las ratas son problemáticas también. La rata de Katie es problemática y Katie tiene una rata...
- Brandon, las ratas causan problemas pequeños y ¡los perros causan problemas grandes! –le dice su mamá.

–El perro de Jake no causa problemas. El perro de Jake es el guardián de la familia. ¡Su perro es fantástico!

La mamá de Brandon está irritada. Ella no quiere un perro y no quiere continuar la conversación. Pero Brandon continúa la conversación con mucho entusiasmo:

–Mamá, yo quiero un perro como el perro de Jake. Quiero un perro grande.



–Los perros grandes causan problemas grandes –le responde su mamá irritada–. Un perro requiere mucha responsabilidad.

– Mamá, voy a cumplir 9 años. Estoy preparado para la responsabilidad. Yo soy responsable.

La mamá de Brandon no le responde y Brandon continúa:

– No quiero un Xbox® y tampoco quiero un teléfono celular. Solamente quiero un perro. ¡Por favor, mamá, quiero un perro para mi cumpleaños.

En ese momento, el teléfono interrumpe la conversación. «*Ring, ring*» Brandon quiere continuar la conversación, pero su mamá no. Ella va por el

teléfono y dice:

«*Halo...*» en el teléfono.

Ella ignora a

Brandon y Brandon

no está contento.

¡Realmente quiere un perro!

